



La pandemia aumenta la cifra de profesionales que abandonan su país para trabajar en remoto desde el extranjero

Nómada digital, una especie al alza



ANA JIMÉNZ

BLANCA GISPERT
 Barcelona

Una especie humana está invadiendo cafeterías de grandes ciudades e islas paradisíacas de medio mundo. Está pegada al ordenador y pone cara de concentración. Mientras bebe su café americano, responde correos de trabajo o planea el próximo destino en el que pasar los siguientes meses de su vida. ¿Bali, Lisboa, Canarias, Estambul, México, Berlín o Barcelona? Es un nómada digital, habla inglés, ronda los 30 años y quiere descubrir el mundo y sus gentes. El teletrabajo se lo pone en bandeja y más aún desde que la pandemia ha popularizado este modo de trabajo. Muchas compañías, especialmente tecnológicas, han decidido implantar el trabajo en remoto en toda o parte de su plantilla para siempre. Spotify, Facebook, Google, Salesforce, Twitter... son solo los ejemplos más visibles, a los que se suman centenares de *start-ups* y otras empresas al margen de la tecnología. A todo ello hay que sumarle la comunidad de profesionales *freelance* que ya frecuentaba este estilo de vida con anterioridad a la pandemia.

Hay pocos datos sobre este movimiento. Según un estudio de MBO, en Estados Unidos, el país más avanzado, la cifra de nómadas digitales ha crecido un 49% en un año,

En cifras

- **Género.** El 69% de los nómadas son hombres y el 31% son mujeres, según el estudio de la consultora MBO en Estados Unidos (no hay estudios sobre España)
- **Edades.** La mayor parte de nómadas, el 42%, son *millennials* (nacidos entre 1981 y 1994) y el 22% pertenecen a la generación X (1969-1980)
- **Preferencias.** Según la encuesta de MBO, el 90% está satisfecho con el trabajo que desarrolla y el 76% con el salario que percibe. Cuatro de cada diez aseguran que cobran más de 75.000 dólares al año.
- **Sectores.** Los nómadas digitales prestan servicios especialmente en el ámbito de las tecnologías de la información (12%), la educación (11%), la consultoría y el *coaching* (11%), las ventas y el marketing (9%) y los servicios creativos (8%).

al pasar de los 7,3 a los 10,9 millones de personas del 2019 al 2020. En España no existen datos oficiales pero varias comunidades han puesto en marcha campañas para atraer nómadas a su territorio conscientes del potencial. Interesan porque suelen ser profesionales con alto poder adquisitivo -cuatro de cada diez aseguran cobrar más de 75.000 dólares al año- y con niveles de formación elevados -más del 60% tiene carrera universitaria-, así que retenerlos puede ser una buena estrategia para aumentar el nivel de talento en un territorio.

“Tenemos las condiciones óptimas para posicionarnos en Canarias como una destinación mundial de teletrabajo. El clima y las conexiones son buenas todo el año”, comenta Yaiza Castillo, la consejera de Turismo de Islas Canarias. Según el ranking Nomad List, utilizado como principal referencia, Tenerife ocupa la sexta posición, y Gran Canaria, la décimoquinta como lugares favoritos para teletrabajar en este momento. Consciente de este potencial, el Gobierno autonó-

Espacio favorito
 Muchos nómadas digitales alquilan un espacio en un *coworking*, como este en Barcelona, o trabajan en cafeterías o desde su casa

- Lugares consolidados**
- 1 Canguu (Bali)
 - 2 Lisboa
 - 3 México DF
 - 4 Estambul
 - 5 París
 - 6 Berlín
 - 7 Medellín
 - 8 Budapest
 - 9 Los Ángeles
 - 10 Barcelona
- según Nomad List

mico ha puesto en marcha una campaña turística dotada con medio millón de euros para atraer profesionales de todo el mundo y también de la Península. Según sus estimaciones, unos 8.000 nómadas digitales se hospedan en las islas, procedentes especialmente de Francia, el Reino Unido y el resto de España. Con esta campaña, Canarias también pretende suplir el vacío que ha dejado la pandemia en el viaje vacacional. De hecho, algunos establecimientos turísticos convencionales se han reconvertido en *colivings*. Es el caso de Musicasa, un antiguo *bed and breakfast* de La Palma que ahora es un alojamiento donde varios profesionales pueden vivir y trabajar durante meses.

En Barcelona, también se ha puesto en marcha una campaña para atraer este tipo de profesional. “Tenemos claro que la tendencia no es pasajera porque el trabajo en remoto va al alza. Según datos del Observatorio de Turismo del pasado abril, el 12% de visitantes llegó a la ciudad para combinar teletrabajo con ocio y cultura”, comenta Ale-

¿Dónde pagan los impuestos?

■ La fiscalidad es una de las cuestiones más controvertidas entre la comunidad de nómadas digitales. ¿Dónde deben tributar los ciudadanos si pasan tres meses en un Estado, cuatro en otro y después vuelven a su país de origen? Cada Estado tiene su normativa. En España, la legislación exige tributar el impuesto sobre la renta de las personas físicas si el contribuyente permanece más de 183 días del año natural en el país, es decir, medio año, o donde radica el núcleo principal de sus actividades o intereses económicos. Si el lapso de tiempo es inferior, entonces el nómada digital deberá pagar el impuesto sobre la renta de no residentes, que gravará la renta económica obtenida en territorio español durante el periodo de tiempo en concreto.

xandra Marcó, directora de la campaña Workation, que ha puesto en marcha el Consorcio de Turismo de Barcelona con el lema "Move your desk, change your life". Además de promoción online, la ciudad ofrece a este colectivo descuentos en el seguro médico, en entradas de museos, alquiler de motos y bicicletas y pases para clubs deportivos durante los primeros seis meses de su estancia.

Pese al interés en captar este profesional, Barcelona no dispone de un registro ni de una estimación sobre la cantidad de este tipo de profesionales. Según Nomadlist, actualmente, hay unos 1.200 nómadas en la ciudad mientras que la cifra del grupo de Facebook es de unos 3.000 miembros. En el ranking de "destinos consolidados", la capital catalana ocupa el décimo puesto a nivel mundial. Su posición se explica por el crecimiento registrado durante los años previos a la pandemia y no tanto en los últimos meses, donde las llegadas se han ralentizado. En estos momentos, Barcelona ocupa la posición 67 (Madrid, la 57) porque la plataforma mide a

AL ALZA

En Estados Unidos la comunidad ha crecido un 49% del 2019 al 2020, hasta los 11 millones

ESTRATEGIA

Las estrategias de Canarias y Barcelona se abordan desde el turismo y no el empleo

tiempo real condiciones como la temperatura, la humedad, la calidad del aire o la seguridad, donde actualmente la ciudad no tiene la mejor puntuación.

Analizando las campañas que se acaban de poner en marcha –todas procedentes de departamentos de turismo y no de empleo– queda claro que los nómadas digitales son vistos como turistas de larga estancia y no como miembros del mercado laboral local. Si bien es cierto que algunos trabajan para empresas extranjeras que no tienen impacto en la economía del país también lo es que otros profesionales freelance prestan servicios en el mercado local. Las cortas estancias en un mismo lugar –de unos 2,6 meses de media según Nomadlist– son una de las principales causas de esta visión.

Sin embargo, Jordi Arrufí, presidente de la asociación Barcelona Digital Talent, considera que sería deseable poner en marcha herramientas para retener estos profesionales ya que son dinamizadores del ecosistema digital. Además de campañas y espacios como *coworkings*, otros países europeos han habilitado visados a medida de este colectivo. El director de investigación del instituto Ostrom, Martí Jiménez-Mausbach, destaca los esfuerzos de países como Alemania, que tiene un visado para nómadas digitales con estancias de hasta tres años; Estonia, que el año pasado lanzó un visado de nómada digital que permite residir hasta un año en el país, o Portugal, que ha introducido un visado de residente temporal diferenciando entre autónomos y trabajadores de *start-ups*. De momento en España, tal y como aseguran responsables de Canarias y de Barcelona, la mayor parte de nómadas digitales residen con el visado de turista extranjero.●